



Un futbolista reconocido de talla mundial asegura sus piernas por una suma escandalosa de dinero. Un famoso campeón mundial de boxeo hace lo mismo con sus manos que tantos honores le han dado. Un próspero hombre de negocios toma un seguro de vida de cifras astronómicas. El industrial y el hombre de negocios se cercioran de que sus empresas y sus bienes mantengan al día un buen seguro contra "todo riesgo". En cada una de estas personas hay una tranquilidad propia de quien cree haber hecho lo correcto para garantizar su seguridad.

Y es que este tema es de tanta prioridad para la humanidad, que ha llegado a convertirse en uno de los negocios más prósperos que funcionan sobre la tierra. Las compañías de seguros están entre las empresas más sólidas de la economía en cada país, figurando entre las primeras empresas en rentabilidad cada año. ¿La razón? Las gentes sienten diferentes temores que les quita el sueño y buscan reducir su ansiedad con una buena póliza de seguro.

Sin ir a decir que es malo tener un seguro de vida, o un seguro contra robo o incendio u otro tipo de seguro, vale la pena aclarar que por valioso que sea el seguro de vida de una persona, al morir

pasará de esta vida a la eternidad, y allí su documento no tendrá validez alguna.

Pero existe una póliza que sí garantiza una seguridad completa. Provee la tranquilidad de conocer cual será su destino y garantiza la eterna felicidad... ¿Cuál es? ¿Cómo se consigue? ¿Cuánto vale? Esta póliza sólo la suministra el Señor Jesús y su adquisición es totalmente gratis. En la cruz Jesucristo ya pagó el precio de la póliza. Todo lo que debe hacer es humillarse y confesarse pecador ante Dios. Luego aceptar el ofrecimiento de perdón y salvación que le hace Jesucristo. Así empezará a disfrutar de la verdadera vida que Cristo otorga a todo aquel que cree en Él. La promesa en la póliza que Cristo ofrece es la siguiente: *"El que oye mi palabra, y cree en el que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida"* (Juan 5:24).

Por esto, más urgente que buscar la seguridad y la paz interior en documentos que sólo nos dan algo de tranquilidad y por tiempo limitado, debemos procurar la verdadera paz en el Señor Jesucristo. El dijo: *"La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo"* (Juan 14:27).

Reciba esta verdadera seguridad. Entregue su vida al Señor Jesucristo y viva con propósito y con tranquilidad, con la certeza de una póliza eterna respaldada por las promesas del Señor Jesucristo. Esta hermosa póliza incluye una morada celestial por toda la eternidad en la presencia de Dios. Jesucristo prometió: *"Voy, pues, a preparar lugar para vosotros... vendré otra vez, y os tomaré a mi mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis"* (Juan 14:2,3). ¿Estarás con Cristo en la eternidad? ¿Estás seguro?

E.P.C.